

# Un abrazo de letras para Dolores, Susana y Luciano.

Cuando tratamos de entregar lo merecido al compañero, al amigo, se nos escapa la sonrisa.

Retomando los hilos del recuerdo, sus vidas, aquellas que ocupamos, a ratos –siempre gratos-, nos descolgamos por la nostalgia, esa que diría Fangoria *“es una droga/dura y adictiva/que te enreda poco a poco”*.

Divisamos con los ojos del alma los instantes compartidos, los abrazos dados, el debate encendido, el mantel manchado del color del vino degustado, las lágrimas derramadas en las pérdidas, y las manos entregadas en los reencuentros.

Y, como recita Landero en *“Lluvia fina”*, *“(…) porque es verdad que contra las pesadumbres ya irreparables del pasado no hay mejor elixir que exponerlas sin prisas ante un auditorio indulgente e incluso solidario (...)”*, nosotros, vuestros compañeros y amigos, hacemos de ese pasado mutuo un grito, una necesidad, y lo dejamos sobre la mesa como un tributo. A Gloria, a Susana, a Luciano.

Y sentimos, en ese afán de revisión, que la vida, las veredas en las que paramos a contemplar cómo pasa, nos hacen divisar -a penas- la Belleza. Cierto, sí, hay multitud de ocasiones en las que es imposible encontrar, percibir, belleza. El discurrir tosco, ambiguo, mediocre, no deja espacio para ello.

Pero ya veis, nuestra vida de compañeros y amigos, este transcurrir accidentado y único que nos ha correspondido, nos ha dejado teneros cerca, como Belleza, con esa mayúscula arrogante -por cierta-.

No quería dejar de recordármelo -para decíroslo a su vez- porque creo que es una suerte, una fortuna, que nos ha tocado sin pretenderlo. Ahí, en mitad de este caminar. Esa Belleza, la vuestra, que encierra integridad, inteligencia, y el infinito hecho de pedazos de miradas con una profundidad para perderse.

Y aunque, hoy que os dejamos ir hacia vuestro descanso del trabajo, nos vaciamos un tanto en los versos de Ángel González *“(…) En ocasiones, el corazón se siente abrumado por la melancolía, y al pensamiento llegan viejas palabras leídas en libros olvidados: felicidad, misterio, alma, infinito (...)”*...sólo os pedimos una cosa, no dejéis de estar ahí.

Ana Caro